

Hacer una “búsqueda del tesoro” para universitarios nunca fue más fácil

Por Diana Coello
(dcoello@usfq.edu.ec)



Tengo que confesar que no fue una actividad atada a un contenido en específico.



A veces las planificaciones que nos esmeramos en hacer no necesariamente surten el efecto esperado en nuestros estudiantes. ¿A alguien más le ha pasado?

En estos pocos años de experiencia como educadora, lo que me he dado cuenta es que es bueno dejar en ocasiones la estructura al momento de planificar. Así es como, de un momento a otro, nació en mí la idea de hacer una “búsqueda del tesoro” para estudiantes universitarios.

Tengo que confesar que no fue una actividad atada a un contenido en específico. Pero, si lo queremos hacer así, siempre es posible. Mi intención con esta actividad,

que puede sonar algo muy infantil (pero que los chicos gozaron como nunca), fue que ellos logran tener un espacio de esparcimiento, de desconexión del estrés y de escape de la clásica rutina.

Se me ocurrió escribir cinco pistas que los chicos encontrarían en diferentes sitios de la Universidad. En cada sitio también recibirían un cupón, a modo de premio, que yo cumpliría al terminar la “búsqueda del tesoro”.

Les permití decidir si ir solos, en parejas o en grupos. Lo interesante fue que, sin conocerse tanto, todos decidieron ir en un solo grupo. Mientras iban de sitio en sitio, conversaban, se reían, se les notaba su interés por descifrar la

pista y llegar al otro sitio. Cuando llegaron al lugar final, en donde yo estaba, cumplí el cupón “mayor”, por así decirlo. Consistía en invitarles a que escogieran algo que querían degustar en ese momento.

Mientras comían brownies, crepes, helados, hicimos un juego de preguntas y respuestas (improvisado) para conocernos más. Así surgió una chispa entre todos, que nos hizo sentir cómodos y en un espacio seguro. ¡No pude estar más agradecida cuando eso ocurrió! Si bien es cierto que mi meta final era hacer algo diferente y divertido, logré algo más valioso, que fluyó en ese instante: generar vínculos entre compañeros y estudiantes-profesor.

Al parecer, la que terminó haciendo una gran búsqueda del tesoro fui yo, al descubrir que solo se requiere “salir de la caja” para sorprender y sorprendernos.

¡No pude estar más agradecida cuando eso ocurrió! Si bien es cierto que mi meta final era hacer algo diferente y divertido, logré algo más valioso, que fluyó en ese instante: generar vínculos entre compañeros y estudiantes-profesor.